

lica española, 1920-1936») concentra su atención en una de las organizaciones decisivas en la pugna por mantener la identidad católica de la nación española. Durante todo este período, la AC en España se enfrentó a varios dilemas, no meramente tácticos, acerca de su propia praxis: entre una defensa integrista de la unidad católica o un posibilismo más liberal, entre la unidad centralizada y la defensa de la idea nacional española o una organización más regionalista, y, por último, entre una pastoral general, es decir, parroquial, u otra especializada por ambientes.

Los tres últimos capítulos, el de Hilari Raguer («Catolicismo y nacionalismo en Cataluña»), el de Joseba Louzao («¿Una misma fe para dos naciones? Nación y religión en el País Vasco [1931-1937]») y

el de José Ramón Rodríguez Lago («Los católicos, las instituciones eclesíásticas y el nacionalismo gallego [1918-1936]») se ocupan de esos otros catolicismos políticos que colisionan con el nacionalismo católico español en el objeto de la fidelidad patriótica, en este caso, las ideas nacionales de Cataluña, País Vasco y Galicia. Raguer se limita a ponderar, tal vez de forma un tanto acrítica, las virtudes del catolicismo catalanista, mientras que tanto Louzao como Rodríguez Lago estudian con detenimiento las complejas relaciones entre las cuatro esquinas del espectro político que define el eje de abscisas de izquierda y derecha y el de ordenadas de la identidad nacional.

Rafael ESCOBEDO
Universidad de Navarra

Manuel DE LOS REYES, *La casa social católica de Valladolid (1881-1946)*.

Renovación social y presencia cristiana

Ediciones Encuentro, Madrid 2013, 691 pp.

Por desgracia no son frecuentes los estudios históricos sobre lo que se ha dado en llamar el catolicismo social que, a partir de la encíclica *Rerum novarum*, cobró carta de naturaleza en toda Europa y especialmente en España merced al impulso de algunos empresarios, sociólogos y hombres de Iglesia, religiosos y seculares. Algunas de estas iniciativas surgieron o convivieron con tendencias políticas de tipo conservador o regeneracionistas, sobre todo después del desastre del 98. En el volumen que reseñamos se nos presenta la Asociación Católica de Escuelas y Círculos Católicos de Obreros, más adelante llamada Casa Social Católica de Valladolid.

La Casa Social Católica era una federación de obras, con grados de vinculación muy diversos y cada una de ellas dotada de identidad propia como la Federación de Sindicatos agrícolas católicos, los Sindicatos Obreros, la Caja Popular de Ahorros y Préstamos, mutualidades benéficas y religiosas, etc... Esta labor está ligada a una serie de eminentes personajes entre los que destacan los jesuitas Francisco de Sales Colina, Marcelino de la Paz y Sisinio Nevares.

El volumen abarca el período de su fundación hasta la muerte de Sisinio Nevares. La primera de las cinco partes de que consta el libro está consagrada al surgimiento

de la Asociación Católica de Escuelas y Círculos (1881-1893) debida al impulso de Francisco de Sales Codina que fallecería en 1893 y cuyo testigo lo recogió Marcelino José de la Paz y Bustamante. La segunda parte del libro está protagonizada por la figura de Sisinio Nevares que puso los fundamentos del sindicalismo católico y llevó a la madurez institucional a la Casa Social y sus realizaciones. La tercera parte, que es la principal del volumen, se consagra a la descripción de las distintas obras que se aglutinaban en torno a la casa social católica: el sindicalismo católico agrario y profesional; las organizaciones sociales y culturales, las empresas financieras y productivas y las instituciones educativas y formativas. Esta labor trascendió los límites provinciales y su ascendencia se dejó sentir en gran parte del territorio nacional gracias a la CONCA (Confederación Nacional Católico-Agraria).

La cuarta parte del libro presenta el declive de la iniciativa (1925-1939) en coincidencia con la marcha de Nevares a Madrid para dirigir Fomento Social y los cambios

profundos que se operaban en la sociedad española y que desembocaron en la Guerra Civil. La última parte se desarrolla desde el final del conflicto bélico hasta la desaparición de Nevares. En ella vemos como el final de la guerra obliga a la venta del emblemático edificio de la Casa Social, acosada por las deudas, y su reconversión en las Escuelas de Cristo Rey. Finalmente, las muertes de Juan Duro y Sisinio Nevares, junto con las leyes de unidad sindical supusieron la puntilla para el fecundo movimiento social. El libro se cierra con unos anexos que recogen diversos reglamentos, elencos de cargos directivos, actas fundacionales, convenios y una cronología histórica.

En definitiva, debemos agradecer al autor su esfuerzo y su pericia en relatar una historia que se mueve en tres niveles, social, religiosa y local, y haber salido triunfador en el envite proporcionando un relato bien documentado que nos permite acercarnos a una iniciativa que marcó época.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Miguel Ángel DIONISIO VIVAS, *El clero toledano en la Primavera Trágica de 1936*

Instituto Teológico san Ildefonso, Toledo 2014, 263 pp.

Un análisis sobre el pensamiento teológico-político de Isidro Gomá hasta la primavera de 1936, publicado en 2011, dio a conocer al autor del libro que reseñamos, que es también archivero de la archidiócesis de Toledo. Esta segunda monografía, que se suma a otros artículos suyos sobre las tensiones entre los poderes civil y eclesiástico durante los años veinte y treinta del siglo xx, refleja el interés de Dionisio

Vivas por las sucesivas transiciones políticas que intentaron reconfigurar la sociedad española desde el poder en 1923, 1931 y 1936, unas décadas en absoluto *agotadas* historiográficamente. Ahora, su interés se traslada desde algunas figuras eclesiásticas descollantes (como el caso del arzobispo y cardenal Gomá) al clero de la diócesis de Toledo durante los meses de Gobierno frentepopulista. De un actor singular –y